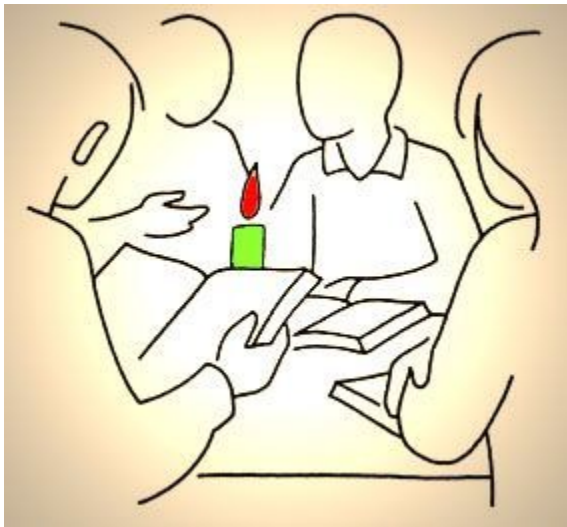


# DOMINGO DEL CORPUS CHRISTI.

## LECTURA ORANTE DEL

### EVANGELIO: LUCAS 9,11-17

---



*“Es tan grande (el amor) que Dios nos tiene, que en pago del que tenemos al prójimo hará que crezca el que tenemos a Dios por mil maneras” (5M 3,8).*

**‘Despide a la gente que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida’.** Hay muchos que tienen hambre de vivir, de ser amados, escuchados, comprendidos. Hay muchas luces que encender, muchos cuerpos gastados que abrazar, muchas noches esperando auroras, muchos sufrimientos en busca de consuelo, muchas soledades sin compañía, mucha fe perdida en busca de una fuente, muchas músicas que nadie ha sabido interpretar. Jesús no les despide para que busquen fuera respuestas a sus búsquedas; Él es la plenitud. Los amigos de Jesús

tampoco despiden, se hacen cargo. Orar es estrenar una mirada a la gente, es un misterio de acogida a la humanidad. *Jesús, te quedas junto a ti, junto a todos.*

**‘Dadles vosotros de comer’.** Jesús nos provoca. Jesús no quiere una relación con Él que se desentienda de los verdaderos problemas de la gente. La última verdad, la más simple, la más cercana a Jesús, es dar la vida, amar a todos, hacernos cargo de la gente que tiene hambre, que sufre, que está sola. Estas son las obras que quiere el Señor. Esta es la eucaristía ampliada que Jesús quiere celebrar en el mundo: una eucaristía llena de signos inteligibles, de compromiso y comunión solidarios, de amor del bueno. *Cuando te miro, Jesús, me vuelves la mirada para que mire a los demás.*

**‘No tenemos más que cinco panes y dos peces’.** Disculpas, siempre disculpas. Eucaristías que tranquilizan conciencias, pero no encienden fuegos de amor en el corazón ni permiten dar con la fuente de donde nace la vida. Lógicas humanas, muy razonables pero muy distantes de la compasión radical de Jesús, de la bondad del Padre, de la gracia a manos llenas del Espíritu. *Jesús, ayúdame a desatascar mi fuente.*

**Él, tomando los cinco panes, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente.** El centro de nuestra oración es una mirada prolongada a Jesús, hasta hacerse adoración. Toma lo que tiene, mira al Padre, bendice el pan, lo parte, se da por entero, busca quien lo sirva a la gente para que todos tengan vida plena. Jesús va más allá de lo razonable, abre caminos nuevos. En Jesús está la raíz de todo amor, de toda entrega; en su eucaristía encontramos nuestra identidad. Viéndole a Él, también nosotros podemos vernos como pan entregado para la vida. Cuando esto sucede, la vida florece, la paz arraiga, la bondad se extiende, hay pan para todos, Jesús está en medio, hay futuro para la humanidad. *Jesús, miro tu pan, que sale del grano de trigo que muere, y miro mi cuerpo como entrega. Donar sangre, donar tiempo, donar un rostro marcado por la alegría de caminar contigo. Amar, como Tú, con todo el corazón. Enséñame.*

**¡FELIZ FIESTA DEL CORPUS CHRISTI! Desde el CIPE - junio 2013**



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)